

Antología poética

Poema a mi mascota

Litéfilos somos lo que leemos





PRÓLOGO

Seguro que al recordar su nombre, tu rostro se debate entre la felicidad, la añoranza y la tristeza. Tantos años compartiendo juntos te han permitido ver que, de tener un alma, es muy probable que le espera el cielo.

William Castro
Colombia
Director Litefilos

Dedicatoria

MAX

Fuiste parte importante en nuestras vidas. Fue mi protagonista en el poema "El poder de mi mascota" en la última estrofa te pedí que no dañaras mi alegría, y hoy me has dejado partido el corazón, porque partiste hacia el cielo. Fuiste un perrito muy feliz, pues su mami Muchis, te consintió y cuidó mucho hasta el último día de tu enfermedad. Hoy estamos en paz porque te quisimos mucho, aunque nuestro corazón está sin fuerzas, porque las puertas del cielo se abrieron para tu partida, dejándonos un gran vacío pero con una gran huella y un gran recuerdo en nuestro corazón...

Gloria Cecilia Villamil Vargas

©Litefilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

ÍNDICE

Las noches de Lili
Gabriel Mendoza

Felino
Sofía Granados Gómez

Fredo
Byron Llanos Carreño

Quédate
Camila Hernández

Amor infinito
Maria Camila Arias Echeverri

El desconocido inicio hacia la felicidad
María Camila Duque Rodríguez

Nerón
Felix NOrabuena Cervantes

Estanza canina y felina
César Oswaldo Tume Chávez

Infancia
Clara Isabel De Lima Castillo

Marley
Melisa Cepeda

Mi mascota querida
Flora Inés Magne Ortega

El poder de mi mascota
Gloria Cecilia Villamil Vargas

Entre muelas y muecas
Daniel Alexander Goyes

Bono de ternura

Natalia Sofía Gómez Velásquez

Adiós de otoño

José Alan Párraga Condezo

El amor tocó a mi puerta

Pamela Joanna Mendoza Gonzalez

Huellas del recuerdo

Yennilyn Lara

La ventana de Frida

Lili Hernandez

Gift Isabel

Makarena Michelle

Quiero Zambrano

Mullido Misterio
Melina Guadalupe Paccini Ramos

Bigotes
Karen Julieth Fandiño

Bajo la nube blanca
Eva Parra Buitrago

Mi gatacarey
Karen Giselle Leighton

El arcoíris sin fin
Victoria Bedoya Robecchi

A YIYO
Tania Indira Rojas Medina

Gabriel
Mendoza
Perú



Las noches de Lili

Dama sensible del canto
De ti erupcionan las erre
En ti funcionan las siete,
Fina arma del cuarto.

Te desvelas en lo oscuro
Más en tus ojos es de día
Alumbran esmeraldas a mi lado
En el silencio que nos hace compañía.
Descansa quien el despertar no pudo: He de
mostrarme diminuto

A tan gran manto cobertor
Insinuante en el arte de su pelo
Parsimónico y sublime:
Personaliza, fidelidad inquebrantable
En un cuerpo milimétrico y brillante
Rasgados entre hilos de miel pura
Embadurnados tenuemente en su figura.

El no hablar de tus caricias penetrantes...
Dolorosas y sinceras en tu guante
Son el delirio de mi frágil sueño
Haceme saber que cada noche, estas.

Tu elegante silueta a mi costado
Rasguñando sobre mi almohada, mi pijama
Haceme saber que estás aquí,
Pernoctando siempre en la misma cama,
Siendo un soldado a mi cuidado
Que dispara ronroneos en mi lecho, en
defensa de un nocturno azar lóbrego.

Descansa siempre, bella dama ...
De nombre Lili y de alma Liliano:
Gracias por tanto
De ti sempiternamente agradecido...
Por amarme, por vivir

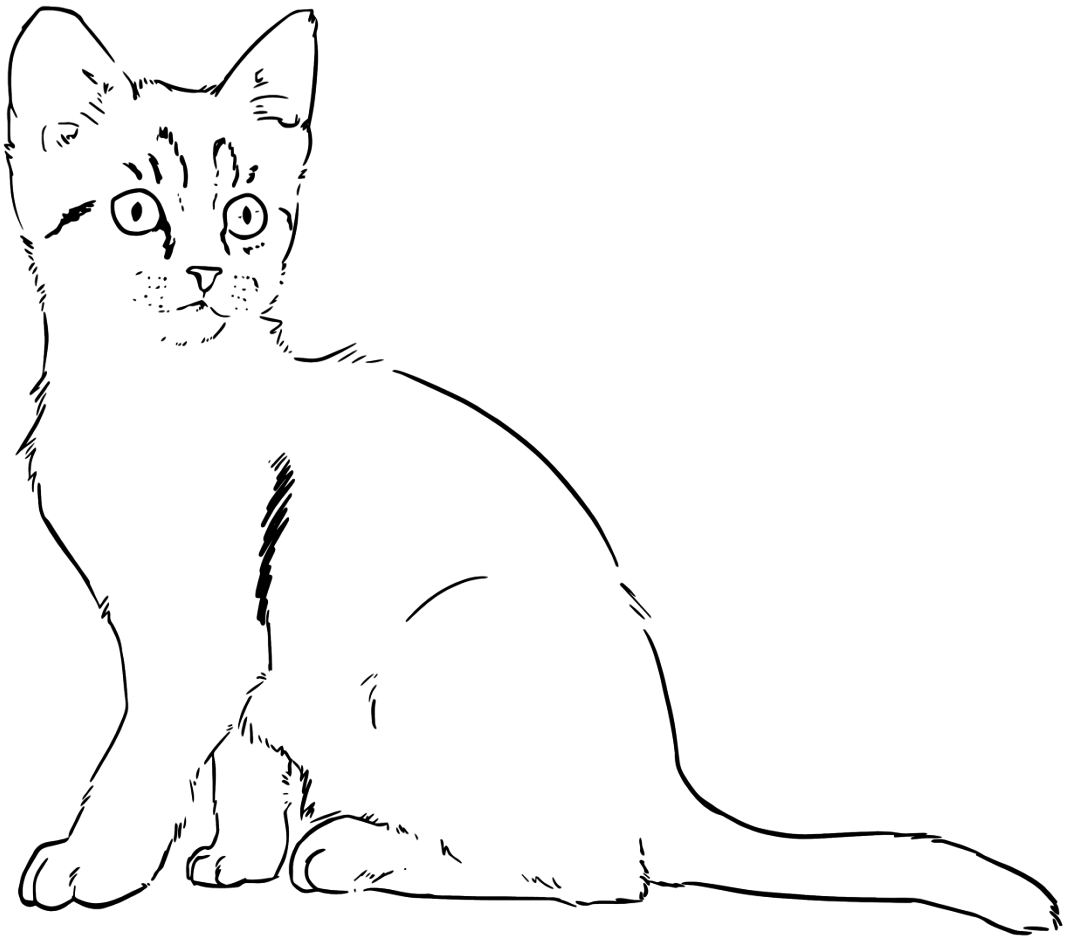
Y en mi memoria que persiste incesante
El no aceptar que dejaste de existir... Respiro
insomnios con desesperanza
Y solo imaginar me da la paz que tú me dabas.
Hasta siempre, Lili.

Gabriel Mendoza
Perú





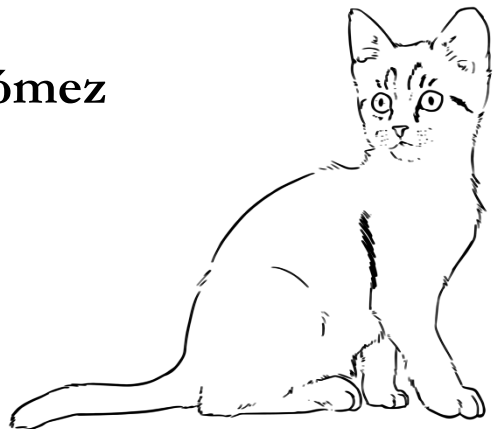
Sofía
Granados Gómez
Colombia



Felino

Gato de mil colores
Resplandeciente como siempre
El rey de la casa eres
Tu belleza te hace presente
Hermoso Gatito
Tu madre está contigo
Te quiero muchísimo
Bellísimo amiguito
Bonito compañerito
De garras afiladas
Grandes colmillos tienes
Para cazar en las mañanas Felino tú eres
De ojitos azules tienes
Mi gran tesorito escondido
Que en las noches maúllas solito

Sofía Granados Gómez
Colombia





Byron Llanos
Carreño
Chile



Fredo

A través de mi ventana, la quietud de la noche
penetra mi mirada.

¿Estarás bien, pequeño amigo?

Hace frío afuera y hace falta tu calor aquí
dentro.

Sé que controlas tu vida, mejor que cualquiera,
pero extraño tu risueña y molesta presencia.

Esa alma pura.

Esa colita alegre.

Ese corazón incondicional.

¡No paro de pensar en ti!

Afuera, nubes de tormenta cubren la ciudad,
gotas empiezan a caer del cielo, al igual que de
mis ojos.

Quizás, querías ser libre, tal vez no te gustaba
la vida que te dimos
Si es así... perdóname pequeño amigo,
perdóname Fredo...
La lluvia rompe el silencio, esa lluvia que tanto
te molestaba,
ojalá que donde estés te protejas del frío y del
agua.
Aún escucho tus ladridos.
Tu casita y tu plato de comida te esperan
amigo mío.
¡Vuelve amigo, por favor!



Byron Llanos Carreño
Chile





Camila Hernández

Chile



Quédate

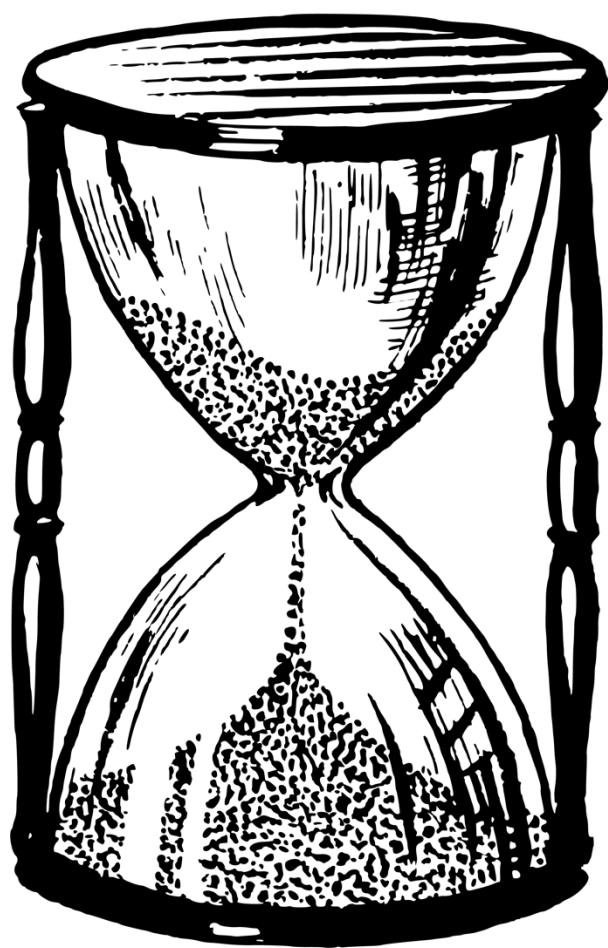
Doggy, es tu nombre
perrito su significado
uno más en la familia
te queremos siempre a nuestro lado.
Llevamos así unos diez años
y espero le sigamos sumando, ojalá escuchar
para siempre
esos ladridos tuyos hacia los gatos
Nunca te han gustado los ruidos fuertes y
pareces un bebé al esconderte, pero para ti
siempre habrá cobija dentro de nuestra
pequeña familia.
Gracias por siempre cuidarnos por hacernos
felices a tu lado
quédate para siempre
tú y tu cariño nunca serán olvidados.

Camila Hernández
Chile





Maria Camila
Arias Echeverri
Colombia



Amor infinito

En medio de la noche
Cuando el frío cubre la habitación
Las lágrimas corren por mi cara
Y la soledad es la única compañía;
Una nariz húmeda toca mi mano
Sube a la cama y como si supiera mi dolor se
me acerca
Se acuesta en mi pecho y es el “acá estoy” que
necesitaba.
Aquel que quiera un amor fiel y verdadero
Aquel que quiera sentir calor en las noches
Y compañía en cada uno de sus días
Necesita un amor animal, “mascotas” les
suelen llamar
Pero déjenme decir que son mucho más que
eso
Es el amor que siempre has querido y el que
siempre vas a encontrar.

Maria Camila Arias
Echeverri
Colombia





María Camila
Duque Rodríguez
Colombia



El desconocido inicio hacia la felicidad

Llegaste a mi vida tan pequeño e inocente
Con tus pequeños ojos aclaraste en mi mente
Un sin fin de pensamientos llenos de regocijo
y tonalidades
Desviando así esa voz lóbrega y elocuente.

En este mundo lleno de tinieblas he
descubierto aquí la gloria dichosa
En el que tu oportuna presencia escrupulosa y
silenciosa
Me atiestan del mismísimo origen de la vida
Cargándome lánguidamente hacia la diana
desconocida.

Tus primeros maullidos y originarias locuras
Recabaron en mí múltiples sonrisas atiestas de
dulzura

Trasladándome consigo a magnas y
conmovedoras aventuras
Dándome a entender que vivirías siempre
conmigo en mis indivisibles escrituras.

Día tras día floreces reiteradamente en mi
existencia
Acomodando en nuestra morada y en mi alma
tu esencia
Atiborrando de gozo y complacencia con tus
soplos de energía
Mi universo con una llave que solo profesaba
vista en la mitología.

Tu bella mácula en forma de mostacho y tus
delicadas patitas
Me evocan a un día de verano colmado
de margaritas
En donde te arrimas con
familiaridad
sobre mi pierna



Estableciendo una atmosfera donde no hay
necesidad de estar alerta.

Intuyendo que aún hemos de peregrinar en
esta vida llena de espinas y neblinas
He osado compartirla a tu lado fortaleciendo
mis cristalinas fantasías
Consiguiendo que las vicisitudes más
condicionadas y añoradas
Formen diversas estrellas y utopías de
emociones entonadas.

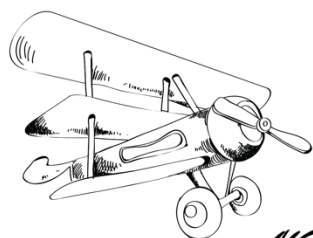
Oh mi pequeña centella de luz que me ilumina
Sé que tuviste que padecer mucho en esta vida
mezquina
Pero te doy mi palabra de que haré todo para
resguardarte como una celestina
Puesto que me devolviste el color que tanto se
me reprimía.

María Camila Duque
Rodríguez
Colombia





Felix NOrabuena
Cervantes
Perú



Nerón

Nerón es de complexión alta y robusta,
se erige así mismo como el guardián
de la vereda y del barrio donde vive feliz.

Acurrucado, bajo la sombra gris de la tarde,
plácidamente duerme y parece comprender
a su manera, que la vereda no le pertenece.

El espacio en la acera que domina,
paso obligado de quienes considera,
sus amigos entrañables del barrio.

Nerón es noble, ligero, vivaz y tierno
que no infunde recelo, pavor ni miedo
a pesar de sus reflejos temerarios.

Es la mascota de Don Braulio y del barrio.
Los niños juegan con él y lo quieren,
y lo engríen con absoluta confianza.



El perro negro de vez en cuando se inmuta
cuando quiere atrapar su esquivo sombra,
y observa diligente como buen vigilante.

Después del letargo, Nerón es acróbata.
Corre raudo y salta de emoción y alegría,
como si pasara por el círculo de fuego.

O cuando simula atrapar gatos o muñecos
reales o imaginarios que solo existen,
en su divertido y alucinado mundo.

Es un perro manso y feliz en el barrio,
en la pequeña extensión de la acera
y en la fantasía de sus sueños y vivencias.

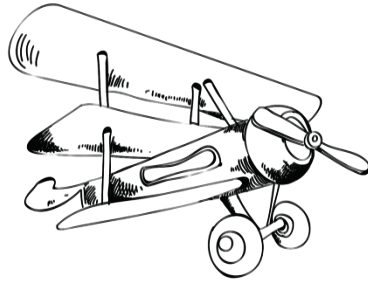
A veces taciturno y de mirada tétrica.
No se sabe el por qué si es un perrito,
con auras de alegría y felicidad.



En profundos hoyos sus ojos chispeantes
alumbran como linternas de neón.
Sus ladridos en el amanecer
parecen venir de lejanas catacumbas.

La oscuridad de la noche es cómplice
de sus arrebatos, pero también el cobijo
de su noble, fiel y dócil alma.

Felix NOrabuena Cervantes
Perú





César Oswaldo
Tume Chávez
Perú



Estanza canina y felina

A mis 4 años **Candy** llegó
era una bella Shih-tzu marrón
en mis manos parecía un
bombón todo su amor me
entregó
después de clases era mi
compañía le hablaba y contaba mi
día a día miraba la tele con ella
¡Oh Candy, mi pequeña doncella!, un
accidente te arrebató de mis brazos
mi corazón quedó hecho pedazos
a mis 4 años, mi único consuelo: que
me cuidas desde el cielo.

Mucho después, ¡llegó
Pelusa! otra Shih-tzu del
mismo color

aunque Candy siempre será mi
musa Pelusa también fue todo un
amor, me esperaba luego de la
escuela para jugar y correr todo el día

en mi ausencia acompañaba a mi
abuela y por muchos años nos hizo
compañía hasta que mi abuela falleció
Pelusa se deprimió y también partió
mucho después, mi corazón iba
sanando y entendí que mi cielo se iba
llenando. Los años pasaron, **Sassy**
apareció llegó a mi casa y la adoptamos
el primer día me mordió
pero al rato lo arreglamos
aunque no olvidaré que me gruñó
Sassy es la que más me
acompañó
me recibía con algarabía
en mis días tristes me hacía
compañía, saltaba y se quedaba en
mi pecho con abrazarla, quedaba
satisfecho, los años pasaron, al cielo
ascendió, pero su descendencia
dejó.

Hoy en día, están ***Osha*** y **Negra**
Shih-tzu y Schnauzer
respectivamente su existencia nos
alegra

aunque ladren estrepitosamente
Osha es muy dócil y cariñosa
Negra juguetona y alborotada
ambas seducen con la mirada
son una combinación peligrosa
ambas me dan mucho cariño
con ellas vuelvo a ser un niño
hoy en día, que están a mi lado
mi corazón herido han sanado.

Finalmente, está ***Mezcal*** el
felino lo encontré con otros
gatitos
encontré un hogar para toditos y
Mezcal era parte de mi destino
nunca tuve un gato

pero el cariño fue inmediato
cada gato escoge a su dueño
¡cómo me cautivó ese pequeño!,
descubrí que se había enamorado
porque escapó y volvió apenado
finalmente, lo tuve que esterilizar:
veo que se puede ser feliz sin amar.

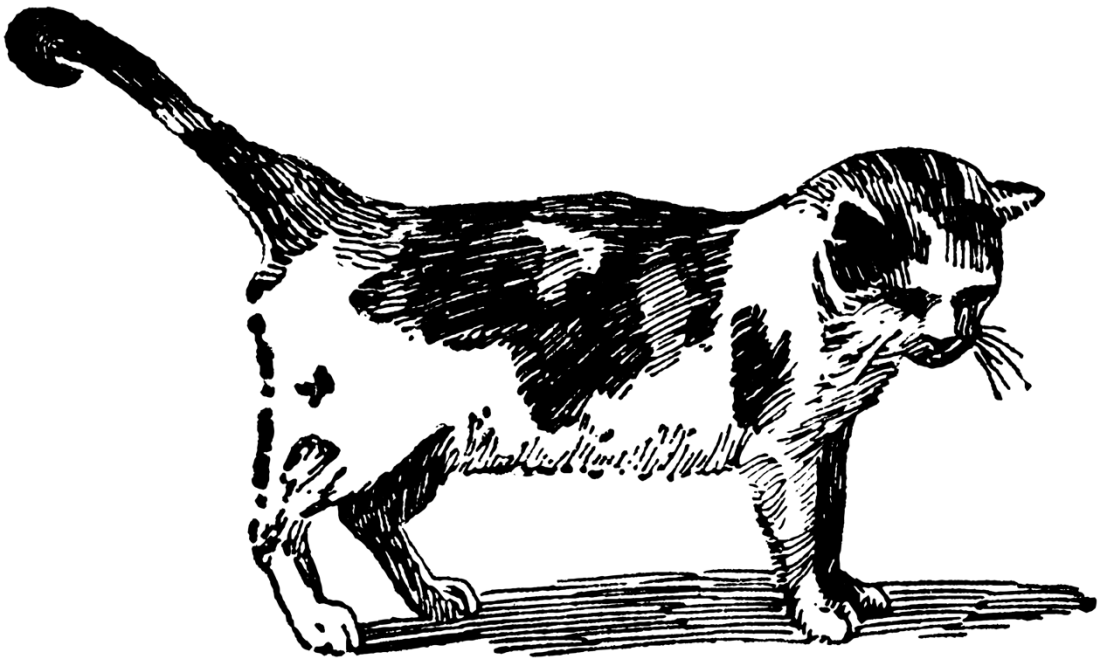
César Oswaldo Tume Chávez

Perú





Clara Isabel
De Lima Castillo
Venezuela



Infancia

para Claudia

Mi infancia tiene un ojo azul y otro amarillo,
el pelo blanco.

Es pequeña e infinita.

Maúlla como preguntando

por el agua del grifo,

por mi presente y por ella misma.

Le gusta perseguirme.

Se esconde en la zapatera

entre los Converse que no puedo volver a
usar.

Se agazapa detrás de la puerta para escaparse.

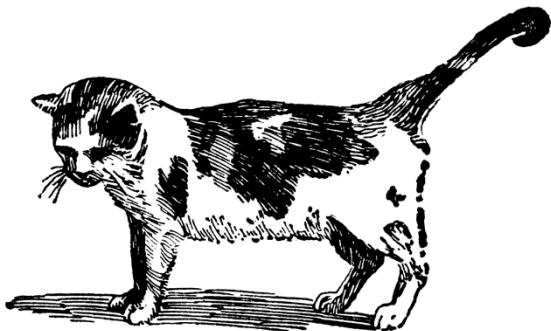
Un día de noviembre se marchó,

pero mi infancia siempre vuelve:

un maullido desde el otro lado

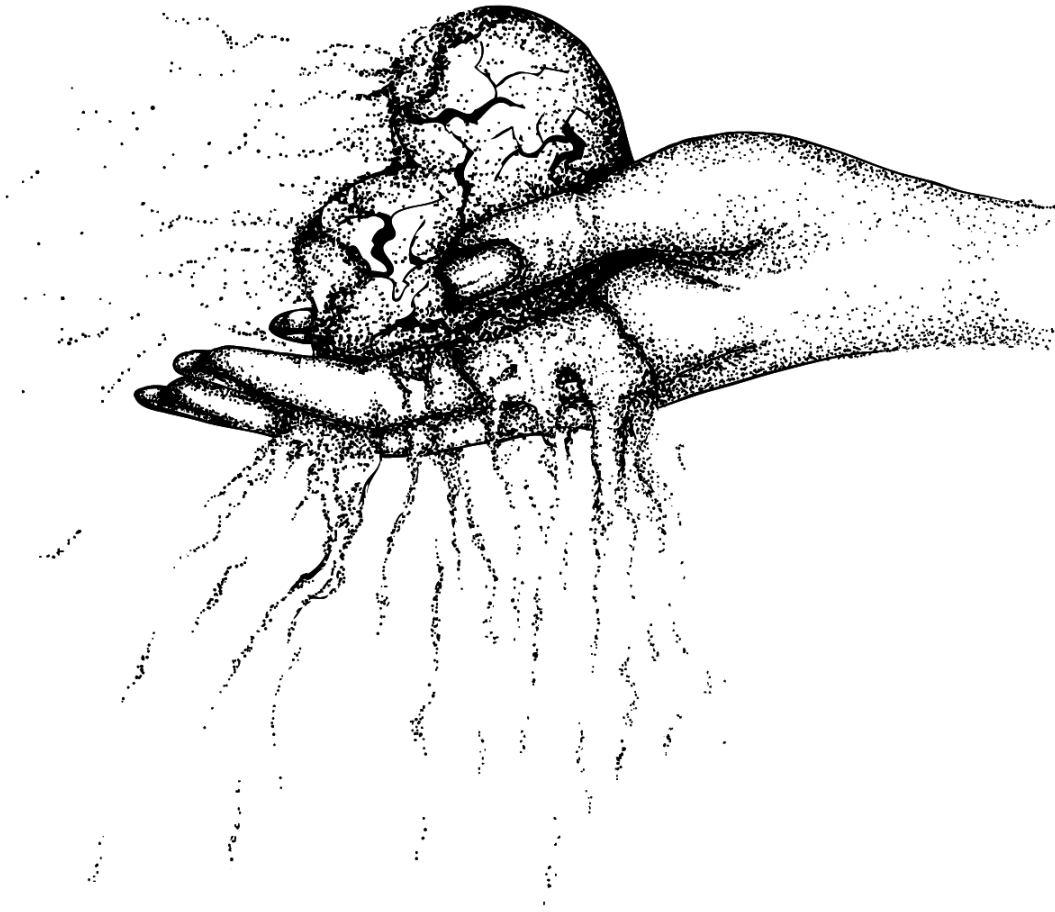
pide que abra la puerta para entrar

Clara Isabel
De Lima Castillo
Venezuela





Melisa Cepeda
Colombia



Marley

¡Ayyy, mi mono bello!

¡Qué tristeza guardo en mi pecho!

Desde el día que moriste en tu lecho.

Perdóname por no haber estado a tu lado
cuando Dios te hizo el llamado.

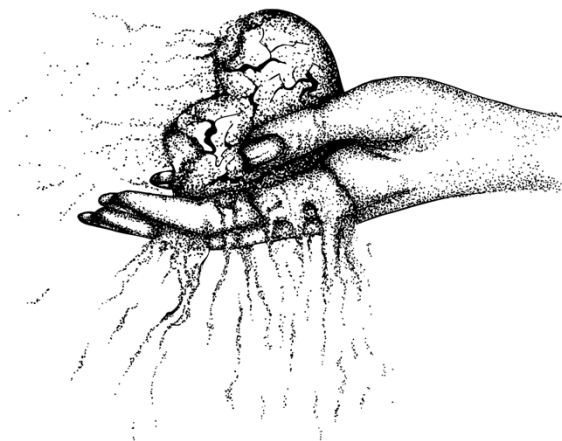
Gracias por tu amor incondicional y tu lealtad
hasta el final.

Dichosa, me siento de haberte adoptado y de
tu amor haber disfrutado.

A veces he llorado demasiado al recordar que
el arcoíris has cruzado, y el vacío que has
dejado me tiene hecha pedazos.

Espero algún día volver a estar a tu lado, que
nuestros corazones vuelvan a estar conectados
y que nuestro amor eterno quede como un
legado.

Melisa Cepeda
Colombia





Flora Inés
Magne Ortega
Chile



Mi mascota querida

Simplemente me sorprendiste.
Allí estabas. En la tienda.
A la expectativa de un futuro...
Llenando todo el espacio.
Cual una estrella que irradia su luz
a todo aquel que le rodea.
Maravillando a todo aquel que se le acerca.
Fue así como me maravillaste a mí
y desde ese instante te adopté en mi corazón.

Simplemente me cautivaste.
Muchos dicen,
que el amor a primera vista existe.
Y yo hoy puedo dar fe de ello.
Me bastó verte para prendarme de ti.
Solo tenías que estar ahí y posar tu
mirada en mí,
Como yo posé mi mirada en ti.



Simplemente eres hermosa.
Vivo maravillada de tus colores,
de la finura de tus formas
y esas inmensas ganas de vivir.
Viniste a llenar un espacio vacío.
A completar la escena de una vida familiar.
A inundarlo todo de armonía.
A contagiarnos de tu amor a la vida.

Simplemente eres ternura.
Yo sé que me esperas cada día.
Contando los minutos para mi llegada.
Que me recuerdas cuando no estoy
y te alegras a mi regreso.
Cuan maravillosa es la vida
al habernos reunido.
Si yo ya te extrañaba.
Aún sin saber que existías.

Simplemente una gran amistad.
Cuando la vida me pone a prueba.



Me siento junto a ti buscado tu compañía.
Te he visto como me observas pensativa.
Parecieras adivinar mis pesares y he visto
alguna lágrima asomar de tu dulce mirada.
Sé que entristeces con mis momentos de
dolor.
Como también sé que disfrutas con mis
alegrías.

Simplemente somos aliadas.
Juntas somos una.
Nos gusta el agua fresca, la música
y un tibio día de sol.
Ambas disfrutamos de la soledad.
De la quietud de los atardeceres.
Nos encantan las cosas simples de la vida.
Sentir una suave brisa en el rostro.
o recibir una muestra de cariño.

Simplemente, estamos la una para la otra.
Un lazo de cariño mutuo se establece,
cuando estamos cerca.
Nos pertenecemos.
Nos necesitamos para alegrar nuestros días.
Para llenarnos de ese amor puro y limpio.

Te entregas dócilmente,
a mis cuidados y mimos.
No me reclamas nada.
Me aceptas como soy y yo
te acepto feliz como eres.

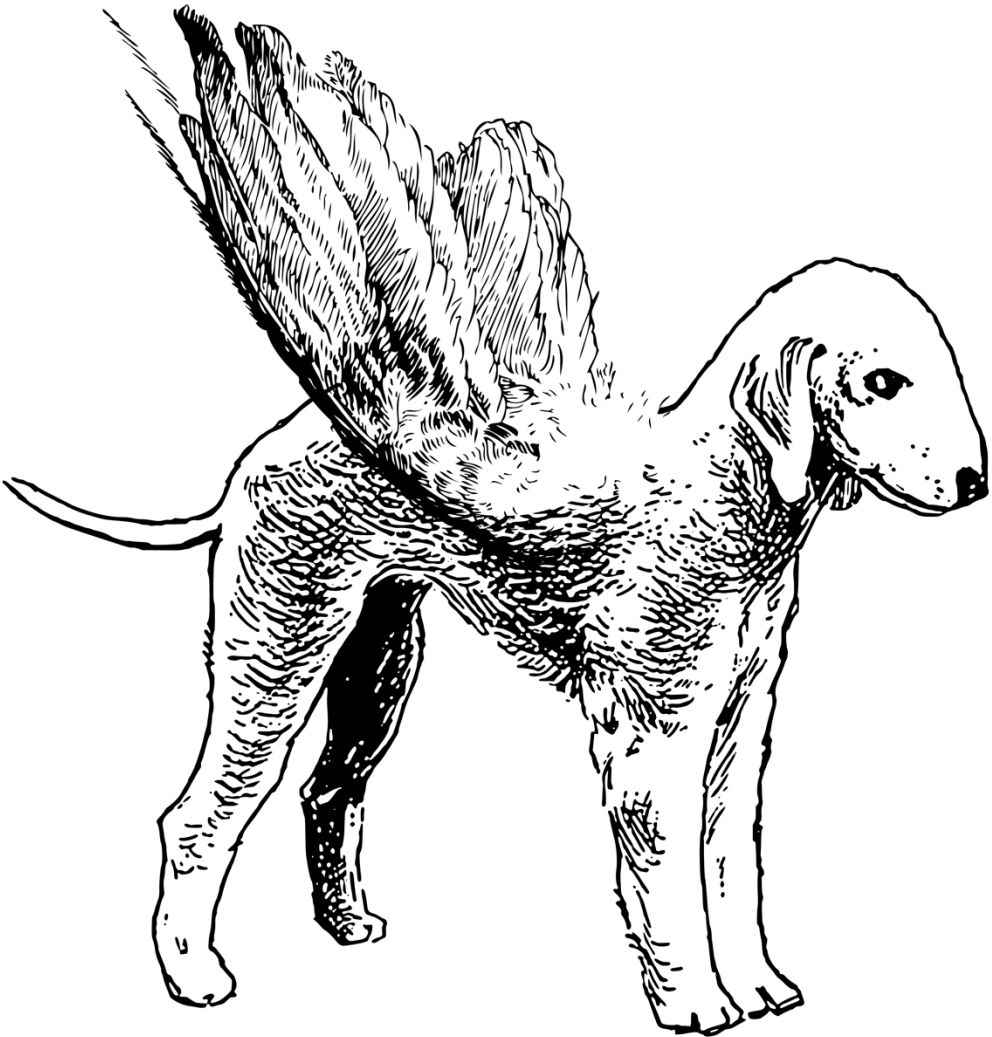
Simplemente nos queremos.
No te he puesto nombre
¿Me perdonas?
No lo he encontrado necesario.
Acaso un nombre
¿Cambiaría nuestra relación?
¿La haría más firme y duradera?
Siempre serás mi plantita preferida,
La que espera mis riegos.
La que alegra mis días.
La que me escucha sin cuestionarme.
La que adorna mi corazón y mi hogar.
Simplemente, eres mi mascota querida.



Flora Inés
Magne Ortega
Chile



**Gloria Cecilia
Villamil Vargas
Colombia**



El poder de mi mascota

Eres una ternura con sentimientos de gratitud,
tienes el poder del amor incondicional.

Sales a mi encuentro y siempre disfruto tu
bondad cuando me recibes, siento tu amor
inagotable y fiel que, aunque te hagas pis, te
perdono, pues eres mi amigo fiel.

Concurre a mi llamado de “Yomio”.

¡Cuán feliz soy!, cuando veo tu cola mover,
eres

mi hijo perruno, te regaño y actúa como
un niño reprimido y te escondes.

Tus ojos brillan en la oscuridad como
candelilla, corre y vuelves a buscarme para que
te espante y te corra con mi sombrilla,
y retorne y te diga, ¡oh! Yomio... eres mi
compañía y felicidad.

Expresa tu tranquilidad saltando y bailando
Mirándome con confianza y enseñándome la
lealtad, tus ojos y patitas bailan dándome una
lección de felicidad y sigues danzando en el
jardín de mi corazón.

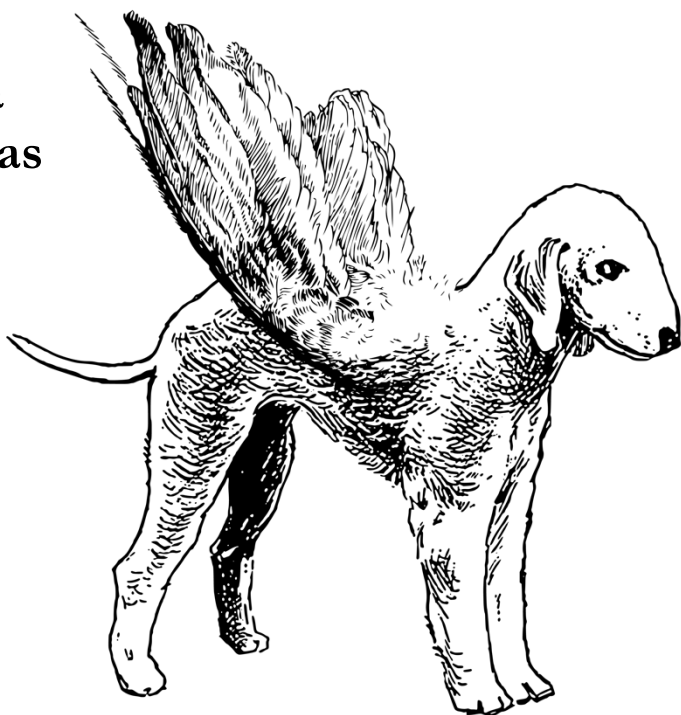
Si hoy te fueras no tendría felicidad

Procura no dañarme mi alegría

Porque sin ti ¡Max!.. Y sin tu amistad
que difícil sería vivir en esta vida,
extrañaría

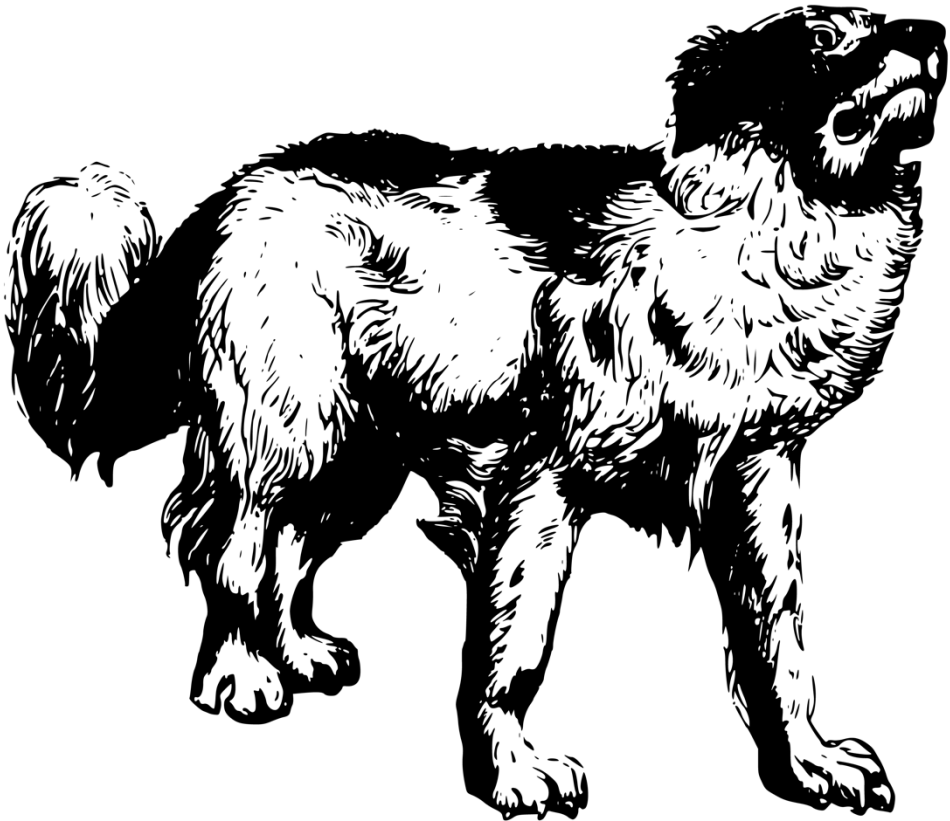
tu peluda vida, pues el brillo de tus ojos son
mi única compañía.

Gloria Cecilia
Villamil Vargas
Colombia





Daniel
Alexander Goyes
Colombia



Entre muelas y muecas

Expele un aroma a chocolate
desde tu pelaje suave
y no es que seas cacao o cacahuete,
pero me impregnas lo inefable.

Inteligible es la reacción constante
de mis sentidos ante tu encanto.
Eres la imagen, el sabor, el aire;
eres la textura y eres el canto.

A sutil ritmo te das vueltas y más vueltas
soñando quizás con ser la [mascota] dueña
de lo que te rodea y cuando despiertas
como muestra fiel muestras muela.

Y se traza la felicidad entre tus dientes,
y se colorea la inocencia con tus muecas;
tu mandíbula entreabierta no titubea
para ladrar el discurso de los alicientes.

Aunque también juegas a ser el dictador
del hogar, del mundo, de los muebles
y en tu papel eres tan buen actor,
que haces de acero tus filosos dientes.

Otras veces eres torpe con tus patas
cuando las traes sucias y revolcadas,
porque no te quedaron mis zapatos
y prefieres la trocha antes que el asfalto.

No cabe el regaño a tu ser espontáneo
que no sabe de daños, pero sí de regalos
envueltos en ladridos y saludos de manos
sin importar mi semblante de foráneo.

Incluso me has regalado tu mejor gesto,
el calor de tus pelos, las caricias de tus barbas,
la fuerza de tus garras y la fe de tus manchas
en lo efímero y en lo eterno del hueso.

Daniel Alexander Goyes
Colombia





Natalia Sofía Gómez
Velásquez
Perú



Bono de ternura

Él no es solo un perro, ni solo una mascota,
es mi sueño de niña,
realidad.

Cuando llegó a casa, cuando lo conocí,
era tan pequeñito, hermoso, indefenso y a la
vez tan travieso.

Me acerqué con temor, era tan chiquito
tenía miedo de hacerle daño
¿Qué tal si se caía?
¿Lo golpeaba sin querer?
Mi torpeza no podía arruinar esa belleza que
veía y acariciaba.

Una tarde conocí su sonrisa, fue el hecho más
raro y encantador
Raro porque nunca había visto a un perrito
sonreír, no sabía que lo hacían,
encantador porque quedé completamente
enamorada,
ver su alegría, sentir su felicidad cuando me
veía llegar.

Me esperaba, moviendo su colita, saltando
como si no me hubiera visto por mucho
tiempo,
A veces solo demoraba una hora, para él una
eternidad.
Me extraña, lo sé, me ama.
Me ama sin esperar nada a cambio, aunque a
veces sí lo espera,
amor y comida, es solo lo que quiere.

Quiere que lo ame y quiere amarme a mí.
No hay mejor compañero para mis noches de
películas, que Bono,
Sí, Bono, es su nombre, bono de felicidad,
ternura, cariño, ese cariño que necesité
muchas noches,
cuando no tenía a nadie, cuando me sentía
sola.

Cuando perdí a mi madre y perdí a mis tíos,
estuvo ahí,
cuando todo parecía desaparecer y terminar,
me encontré con él, con sus ganas de ser feliz,
dormir

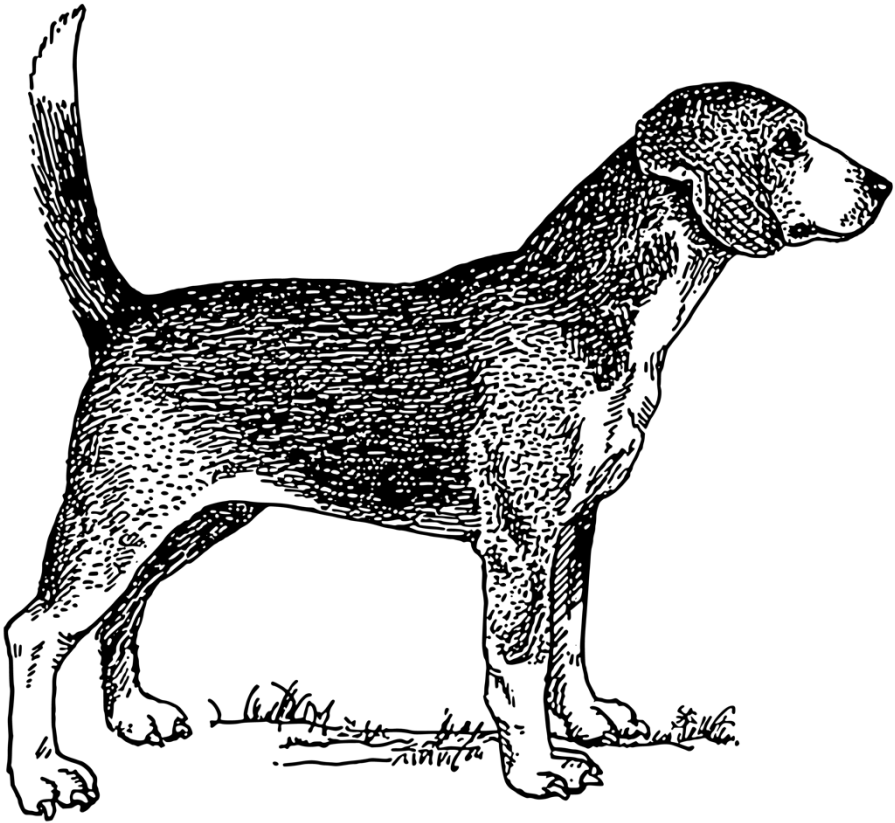
Un amorío pasajero lo volvió callejero
tiempo breve,
ahora es hogareño, alumbra con su presencia,
y se asusta con perritos más pequeños
tiene patitas cortas y es largo como una
salchicha
muy gracioso, lo hace único y hermoso.

Bono es el mejor en mi corazón.
Y es extraordinario por donde lo veas, por
donde lo escuches,
de repente él si me escucha y si me entiende, si
es así sabrá cuanto lo amo y lo necesito. Si no
es así, solo escuchará cosas raras,
pero al menos sentirá el gran amor que su
presencia ocasiona.
Solo te pido algo, querido Bono,
no dejes de sonreír al verme llegar,
te prometo que yo nunca dejaré de hacerlo
cuando te vea a ti.

Natalia Sofía Gómez Velásquez
Perú



José Alan
Párraga Condezo
Perú



Adiós de otoño

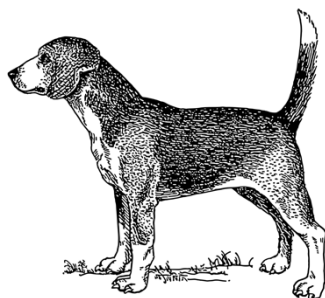
Era un otoño de trazos frívolos en la casa.
Las paredes de granito encendían ese
amanecer,
y la naturaleza se llenó por cada rincón donde
eras vida. En especial, junto a las macetas en la
entrada, al lado del jardín; donde te apreciaba
con un brillo imponente de linaje y raza.

Tu mirada caída y orejas largas eran el
preámbulo de lo sublime. Era la efusividad de
patas cortas que corrían siempre a mí. Y se
lanzaban al viento como polen en su hábitat
natural. Amoroso, lleno de fuerza, te
acercabas para nunca terminar; el jolgorio de
colores marrones y blancos que se confundían
en la mixtura de ser feliz.

Pero ese día, más tarde, no imaginé miradas que avisaban en la calle, y corrí hacia ti perdido en el horizonte desconocido de mis entrañas. En la distancia inalcanzable de la vida, caminando hacia la oscuridad. En el suceso fáctico de querer lo irreal y estar presente para no vivir. Y te llevé al jardín en mis brazos, donde tu mirada lateral me decía: ser palpito. Emoción de querer jugar y mirar mi alma a un lado.

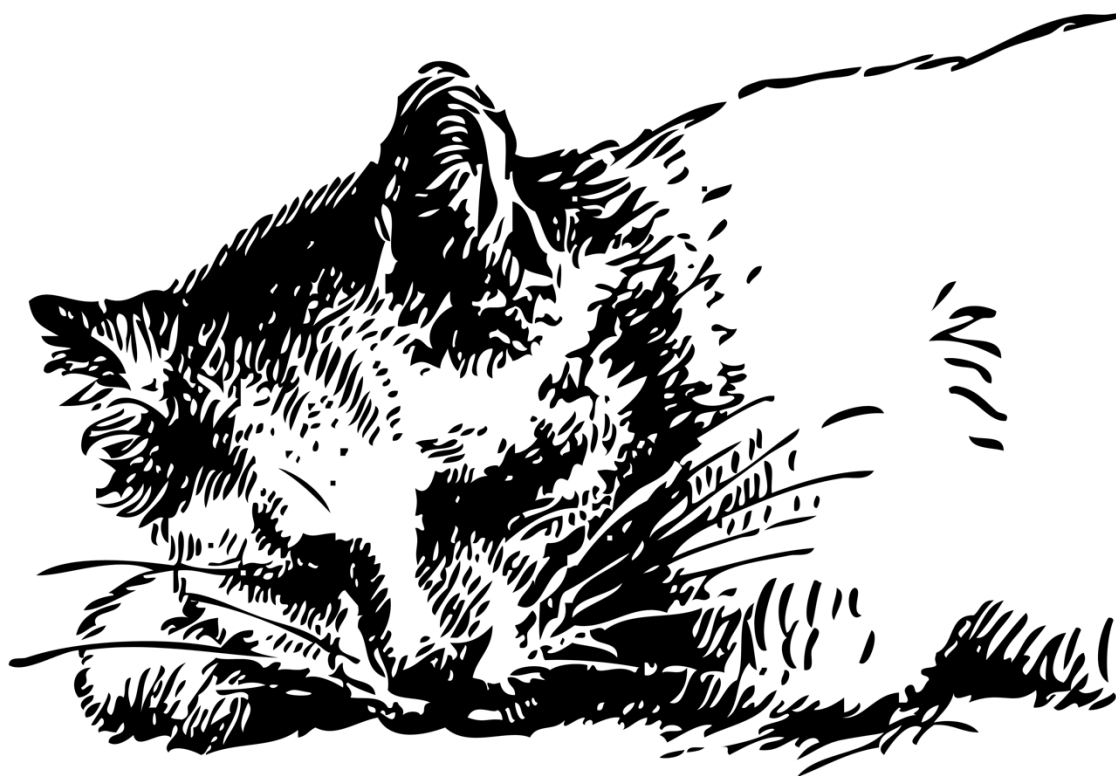
La noche sucumbió para morir en un abrazo tierno de amor. En el rayo de unas sombras elocuentes de mis lágrimas que recorrían los pliegues arrugados de tu pechera blanca. Y sentir, por primera vez, la ruina de un fantasma en mis espaldas. Y un frío que desvanece en el tétrico rechinar del último suspiro.

José Alan Párraga
Condezo
Perú





**Pamela Joanna
Mendoza González**
México



El amor tocó a mi puerta

Un día de marzo,
una puerta que nos separa,
un felino en blanco y negro,
una mujer en tonos grises,
un par de ojos amarillos grandes
y un par de ojos cafés tristes.

Él afuera,
yo adentro,
él pidiendo entrar,
yo anhelando salir,
maullidos agudos por fuera,
sollozos tranquilos por dentro.

Un día de marzo
y nuestras miradas,
hubo indiferencia
pero sintió confianza.
Encuentros frecuentes,
caricias sinceras,
pronto cada día,
él tocó a mi puerta.

Así pasaron los meses,
así pasaban las penas,
él alimentaba mi alma,
yo su barriga llenaba.

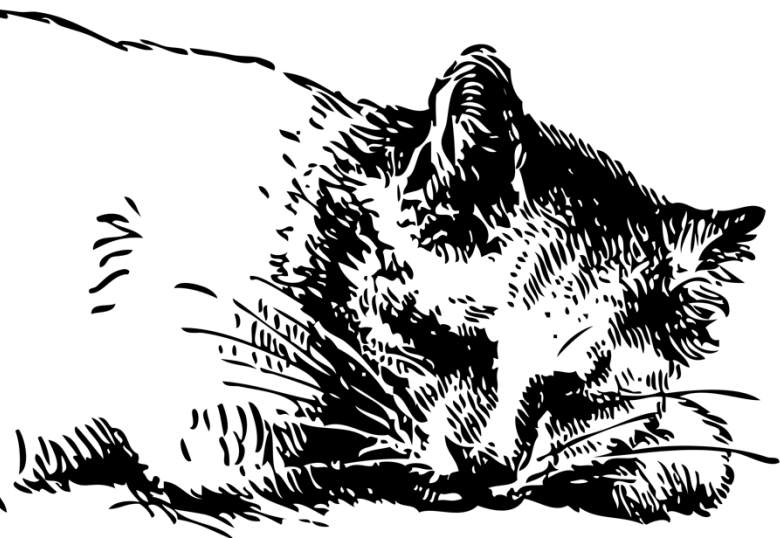
Así es la vida,
aquel de nuevo me olvidó,
aquella a ti te abandonó,
pero nos teníamos los dos.

Pronto él me eligió a mí,
yo lo rescaté a él,
el amor creció entre los dos,
me gusta llamarlo así.

Ahora diario maúlla y me llama,
si no sé de él mi corazón lo extraña.
Pequeño destino,
situación extraña,
pequeño maullido,
diario me salva.

Dos vidas,
un futuro incierto.
Gracias a la vida por mi compañía,
te cuidaré si te quedas,
pero te entregaré si te aman de vuelta,
tal vez mi alma muera,
pero no olvidaré cada día
en que el amor tocó a mi puerta.

**Pamela Joanna
Mendoza González**
México





Yennilyn Lara

Colombia



Huellas del recuerdo

Taylor y Bryan.

Con la tenue codicia de abrigar tu coraje
te busqué en la habitación de perennes
vivencias.

Regresé a casa a merced de tu recibimiento,
Creí que el movimiento serpentino de tu cola
daría la bienvenida a mis pasos fértiles.

Que tus ladridos desgarrados
resonarían en el desierto de Sahara,
y ya no estás.

Se diluye en mi garganta tu nombre,
Aún te busco en un patio de fantasía
mientras juegas con las gacelas de encanto
griego.

Aún te busco en la terraza de fastuosas
eventualidades.

Ya no puedo palpar tu existencia,
disfrutar de tu cabeza en mis dedos,
ni increpar aquellos mimos que eran
desapacibles;
solo quedan tus arañazos en las puertas
cuando huías de los portentosos relámpagos.

Has trascendido al cielo de los caninos,
Tus ladridos reposan en la voz de los
querubines,
en el espíritu que hoy te escribe,
en el recuerdo sobre el baúl del delirio,
en el añoro del alba naciente,
y en el derroche nocturno de los duendes.

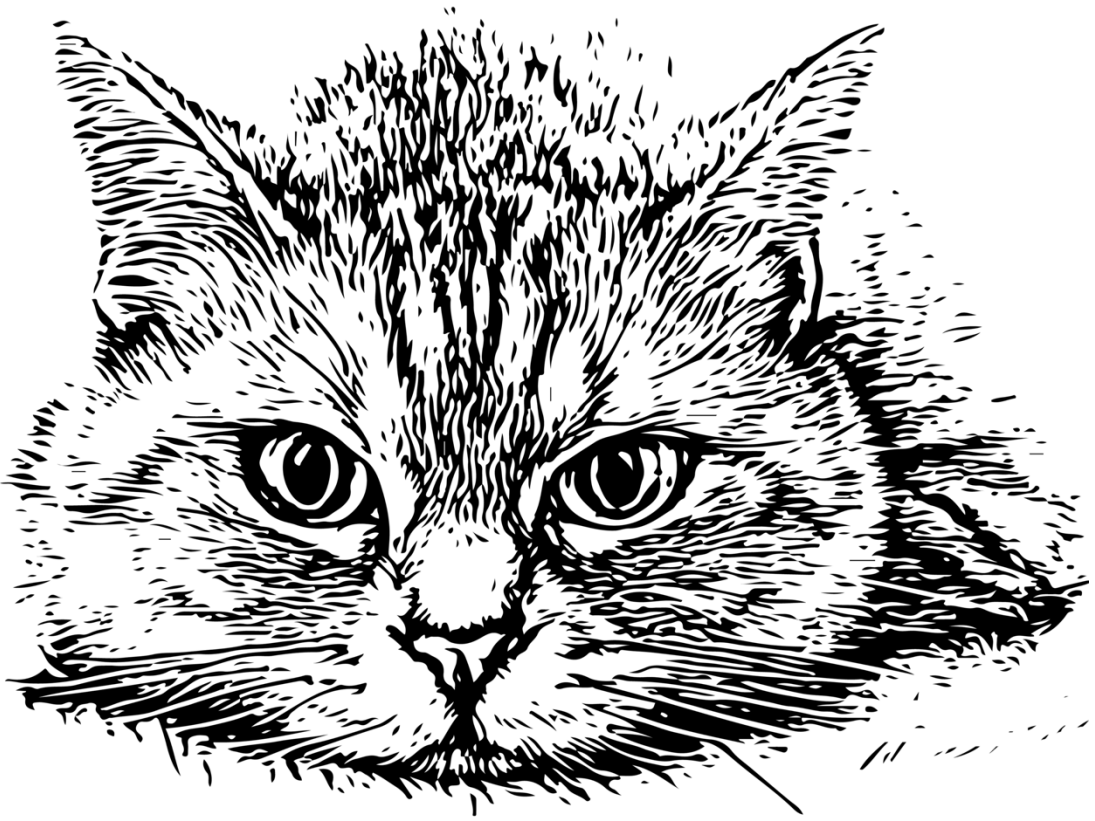
Marzo se tatuó tu despedida,
sosiegas junto a aquel amigo
que en un enero nos abandonó.
Hoy eres tú,
con tu pelaje marrón
anclado al cadáver recién mortuorio.

Hay despedidas que rozan vacíos infernales,
y en esta partida entono cantos de nostalgia.
Aquí perduras
aunque tus huesos sean polvo extinto.

Yennilyn Lara González
Colombia



Lili Hernandez
Nicaragua



La ventana de Frido

*No son más silenciosos los espejos
que el andar de un gato. Julio Cortázar*

Nunca entendí porque los lugares que
amamos
toman la forma de nuestro cuerpo
hasta que vi como tu ventana favorita
formaba parte de tus bigotes.

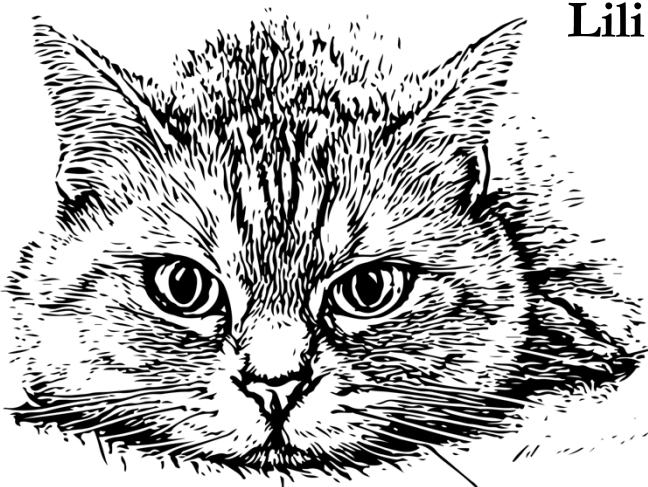
Quizá imaginas que es mágica
y cuando tus patas se asientan en ella
en un ritual destellante te vuelves invisible
y entonces puedes dormir sin miedo.

No hay ese tipo de pesadillas
con grillos gigantes
o que tus patas se ensucian en
los charcos de los sapos.

Apaciblemente, te acomodas
en tus dulces sueños
y te ves ordenando a tus súbditas
tu comida favorita.

Es tu ventana y te extraña
cuando llega la noche
y ese ovillo de pelo que es tu
cuerpo no ha reposado en ella.
Seguro algún día -espero que lejano-
también llorará tu ausencia
pero hoy acude a sentarte en ella con tus
patitas barrosas y benditas.

Lili Hernandez
Nicaragua





Makarena Michelle
Quiero Zambrano
Chile



Gift Isabel

Pequeño cobijo de amor enguantado
Duerme encima de mí y
Déjame inhalar tu pureza mientras en mi
cuello desnudo te protejo de palabras crudas y
deshaces con masajes vivaces los nudos de mi
garganta,
Acariciémonos en oleadas de ternura
Como sueles hacer cuando la tristeza
Es abismal y me abraza sin tregua
Con tus grandes ojos verdes y tu elegancia
inocente manteniendo
Siempre la cabeza altiva

Me recuerdas que la escala de grises tiene
matices y que los bordes tienen inicio y fin y
pueden ser suavizados y convertidos, con
alambres y cartones en castillos, mimbre y
estambre en ratoncillos, que los juegos
imprevistos son los más divertidos
que todo resulta más sencillo si tu presencia es
conmigo

Muchos quizás no entiendan
Mi fascinación contigo, pero tú percibes que
en mí hay abrigo
Que en mi pecho hay calidez para tu descanso
y en mi mirada, amor y seguridad para un
pasar tranquilo
Y eso, mi querida felina, es todo cuánto
necesito para confirmar que he obrado bien en
parte, como para ser digna del cariño de un ser
divino, que reafirma a punta de lentos guiños,
largos ronroneos, y frecuentes lengüeteos, un
"te quiero, humana, no llores, estoy aquí, y mi
única misión es hacerte feliz un tracto de este
camino"

Y es que aunque me conciban tesoros a
cambio, no te dejaría, regalo mío, porque eres
dulce y alocada, inteligente y obstinada

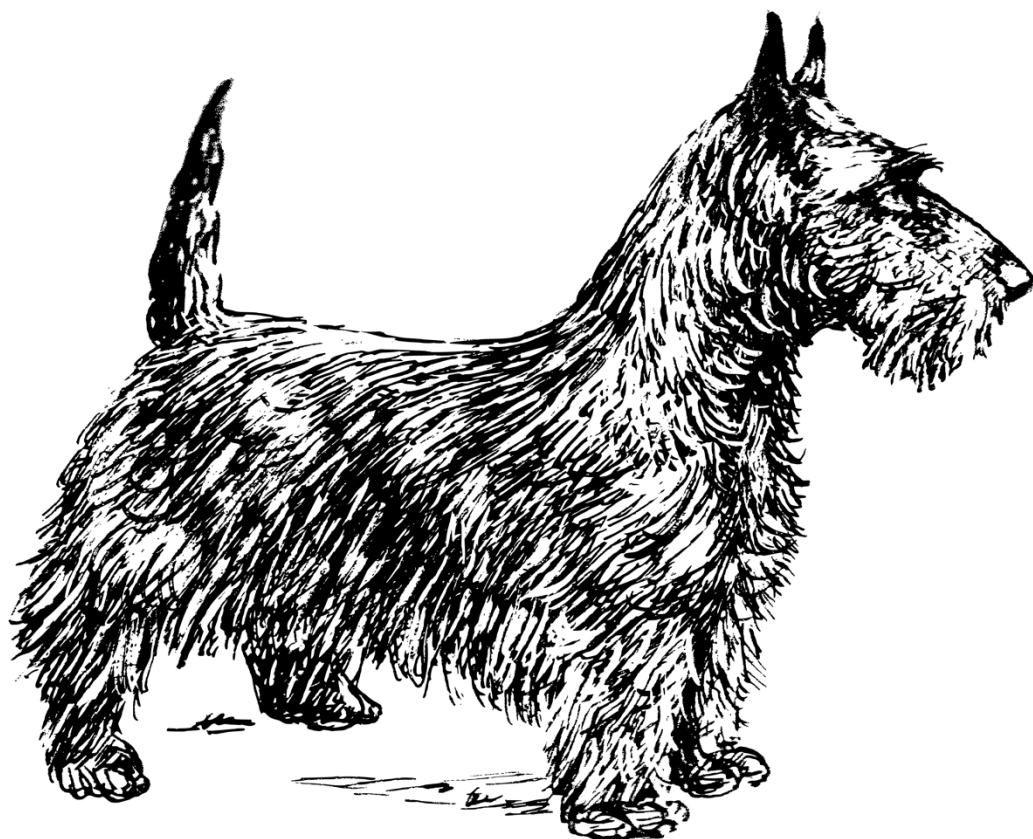
Una hermosa criatura finamente delineada,
aunque en particular tú eres voluptuosa
Bastante glotona, no masticas, tragas
Quizás recordando tiempos famélicos en que
nuestras narices aún no chocaban

Pero ahora no has de temer nada, yo te cuidaré hasta que tus ojitos se cierren y tus maullidos no resuenen más en la casa, hasta que no queden más que tus pelos en mi ropa y quedes por siempre en mi memoria como mi bella gata amada.

Makarena Michelle
Quiero Zambrano
Chile



Melina Guadalupe
Paccini Ramos
Perú



Mullido Misterio

La niñez suele enlutarse
ante la oscuridad solitaria,
Ante la vacía compañía sin asentimientos,
Ante la rígida textura de
las superficies ásperas,
Ante la gélida calidez de un verano frío.

Entre las luces pálidas de una familia de cinco,
Que antes fue un solitario
cuatro, lleno de bullicio,
El primer encuentro con un
Dios palpable no descrito,
Llegó en la forma de una
entidad suave, llena de brillos.

Cuando ante el tiempo aún no era esclava,
Y las nubes oscurecían parte de mi ternura,
Aquel extraño suspiro,
en modo de tiernos ronquidos,
Pareció abrir el cielo ante el Sol
de un nuevo inicio.

Campeón te pusimos, sabiendo que vencerías,
La soledad, el frío, lo áspero,
con tu cuerpo mullido,
Pero el destino cruel,
otros planes, tuvo contigo,
Llevándote en secreto a tu casa,
de cimientos limpios.

Mi corazón murió, aunque
no por mucho tiempo,
Cariñoso había llegado, quitando
cada pedazo muerto
Colocando a base de lamidas,
miradas, y juegos,
Ladrillos más mullidos, sonrisas
y nuevos sueños.

Aquellos ojos marrones, de luz
singular y etérea,

De pestañas largas, dulzura infinita
y ternura eterna,
Transformaron las nubes en juguetonas alas,
Convirtiendo las risas, ladridos,
y llanto, en esperanza.

Pero al llegar la quinta pieza de nuestra danza,
La luz más bella de nuestra
constelación, abrió sus alas.

Sin protegerte, viví la más
cruel de las desgracias,
Mi amigo, mi hermano,
marchaste lejos, a tu real casa.

Temí no hallarte de nuevo, temí
el adiós del nunca más,

Pero cerraste mi incredulidad,
apareciendo con una nueva faz.
Con tus ojos rojos, nariz blanca
y saltar sin igual,

Propios de tu nueva raza, en aquella
jaula rural.

Te llamamos Comelo, porque
devorabas todo a tu paso,

Con aquellos brincos largos
para acudir a mi llamado,

La gente pensó que era una tontería
pensar que eras el mismo,
Aquel Campeón Cariñoso que
me sacó del abismo.

Mi corazón dictaba que tu misterio,
contra toda opinión,
Pese a lo lógico del razonamiento general,
Nos llevaría a un pronto reencuentro
para volver a amar,
Tu suave pelaje blanco, y calidez sin igual.

Y así, cuando llegó tu turno de trascender,
Esperé paciente, viendo al mundo arder,
Con tu piel antigua, o una nueva personalidad,
Estaba segura de volver a gozar
de tu divinidad.

Así, cuál obertura suprema de un aria celestial,
Llegaste humilde, desde un vínculo terrenal,
Te pusimos Fonsi, mi criatura bella,
Viendo cómo te convertías en mi gran estrella.

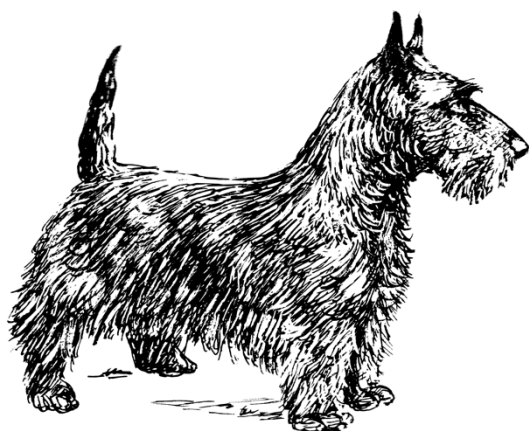
Días han ocurrido, en que he
deseado encapsularte,
Aislarte del mundo, cuidarte y limitarte,
Porque aquella vez en que el dolor te inundó,
Sentí el tiempo volver a lo anterior.

Pero sacaste a tu Campeón interno, y,
Cariñoso,
Saltaste comiéndote el mundo lleno de gozo,
Iluminaste el futuro que parecía sombrío,
Y permaneciste conmigo, terco,
lindo y mullido.

Día hay, y otro también, en que abrazarte,
Mirarte a los ojos y adorarte,
Me llevan al pasado, junto a Comelo,
A los ojos negros y marrones,
de mis otros cielos.

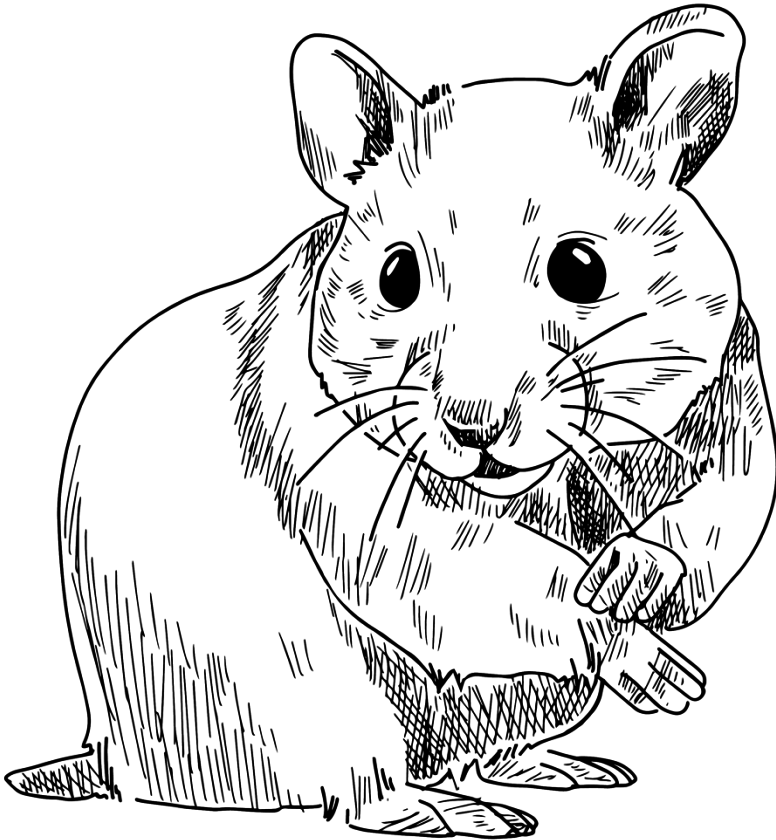
Mi razón actual eres, confieso enteramente,
Tanto que por tu luz y suavidad comprobada,
Armaría un infinito de bondad emplumada,
Con tus alitas dulces que
aún no son desplegadas.
Mantente aún aquí, mi cielito precioso,
Con tu dorado de jaspes, tu carita luminosa,
Mantente aún aquí, o si partes,
Tómate el tiempo necesario para recrearte.
Y así, cuando el misterio vuelva a presentarse,
Estarás aquí de nuevo, entre tus ropajes,
Con tu carita de Luna o tus ojitos granates,
Para arroparte de nuevo, y nunca más soltarte.

Melina Guadalupe
Paccini Ramos
Perú





**Karen Julieth
Fandiño
Colombia**



Bigotes

Como puede existir tanto amor
En un ser tan pequeño como tú,
Tan frágil y puro
Curioso y audaz.

Llegaste a mi vida como una tarea,
Problemática y compleja,
Pero gracias a aquello
Tuve la dicha de experimentar
Uno de los pequeños placeres de la vida.

Cada día era un nuevo reto
No sabía nada sobre ti,
No quería hacer presión de más,
Sin embargo, junto al miedo aprendí
Que no eras un amigo más.

Te convertiste en mi gran amor,
Mi cosita hermosa,
Tú con esas orejitas, ojos
Pequeños y redondos
Cuerpo rechoncho y nariz rosada
Flecharon por completo mi corazón.

Aún no puedo comprender
Como existen personas, que a su andar
Pueden observar tu raza con desprecio, No
tienes la culpa de nada,
No todos son capaces de entender
Tu formidable belleza.

Un Hámster no es solo subfamilia de un
roedor Son los encargados de alegrar nuestro
corazón, Junto a su divertido actuar y
expresar, Poco a poco se ganan un lugar
en nuestra habitación.

Sin embargo, nada es para siempre,
Tuve la dicha de observar
Tus diferentes etapas,
Te adueñaste de mis suspiros al dormir,
Rodar, explorar y posar,
Robaste mis lágrimas al enfermar,

Pero te aferraste a la vida
Tuve la dicha de ofrecer
Todo mi amor a ese pequeño ser, y ahora en
tu vejez, atesoro aún más Cada momento.

Admiro tu fuerza al caminar,
Te observo con paciencia llegar a mi lado, Y
solo espero que cuando llegue el momento de
despertar con tu ausencia

Tengas presente en tu último suspiro
Que mi amor siempre te va a acompañar,
Mi pequeña cosita hermosa.

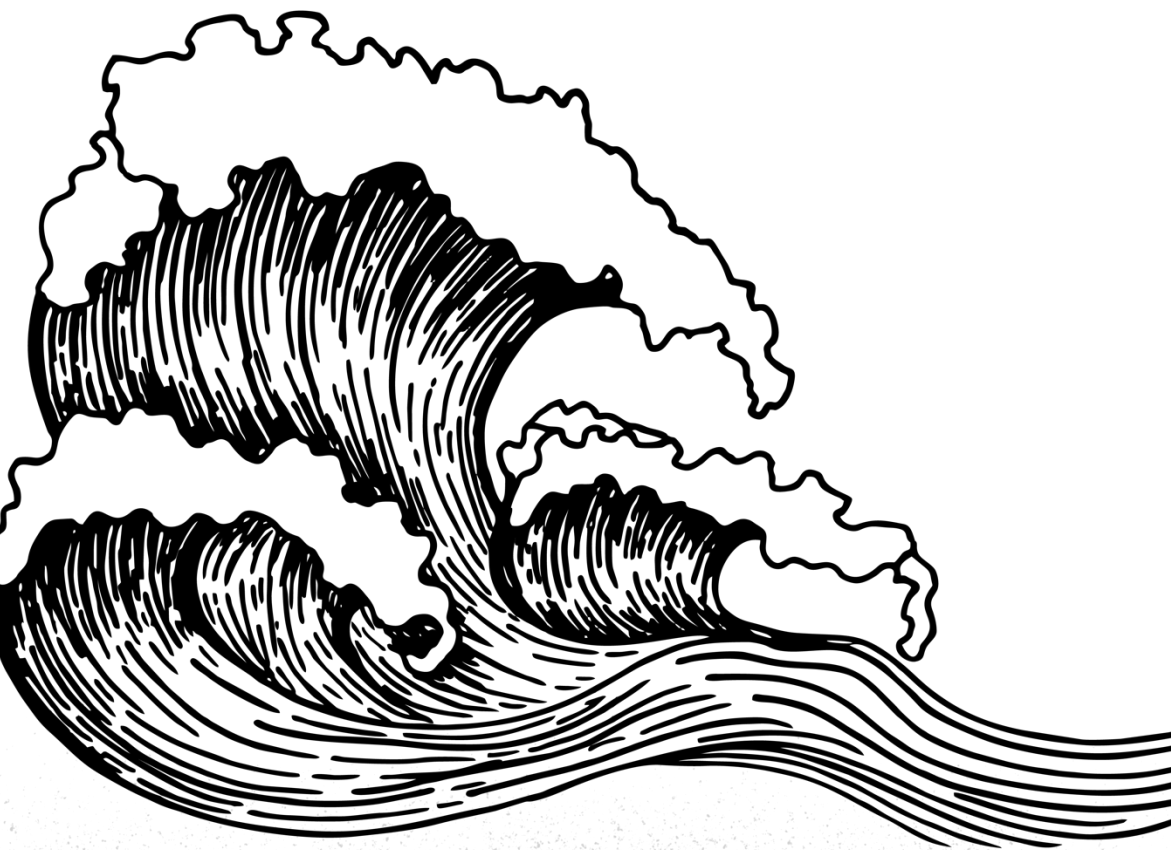


Karen Julieth Fandiño
Colombia



Eva Parra Buitrago

Colombia



Bajo la nube blanca

Para lulú

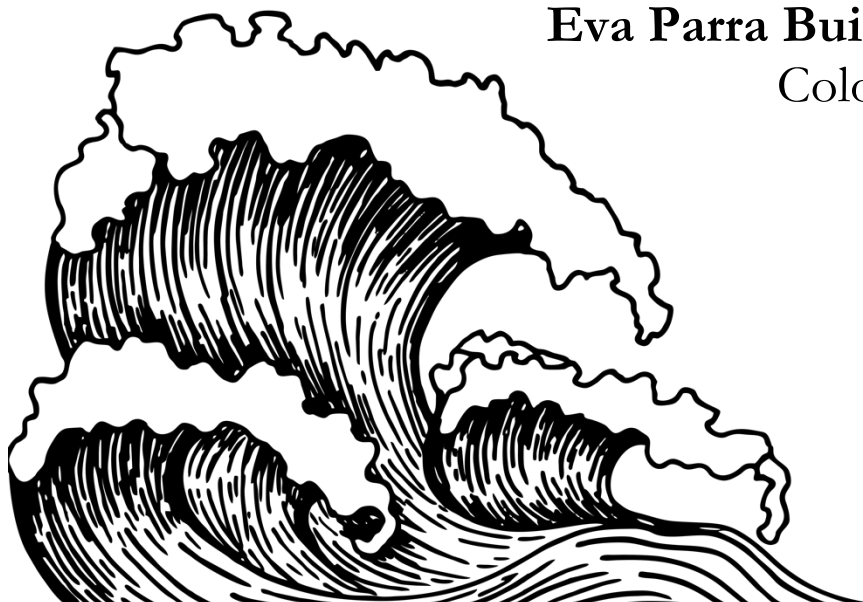
Aquel domingo
me sumergí en medio de las olas
te encontré, justo en medio
de sigilos y murmullos
de los remolinos de las costas
en medio de danzas
arrastró.

Un capullo pequeño,
con redondeles de los erizos,
y las cenizas de recuerdos
que las constelaciones
dejaron.

Había algo curioso en él
unas flamas, que esparcen
postrando el renacer.

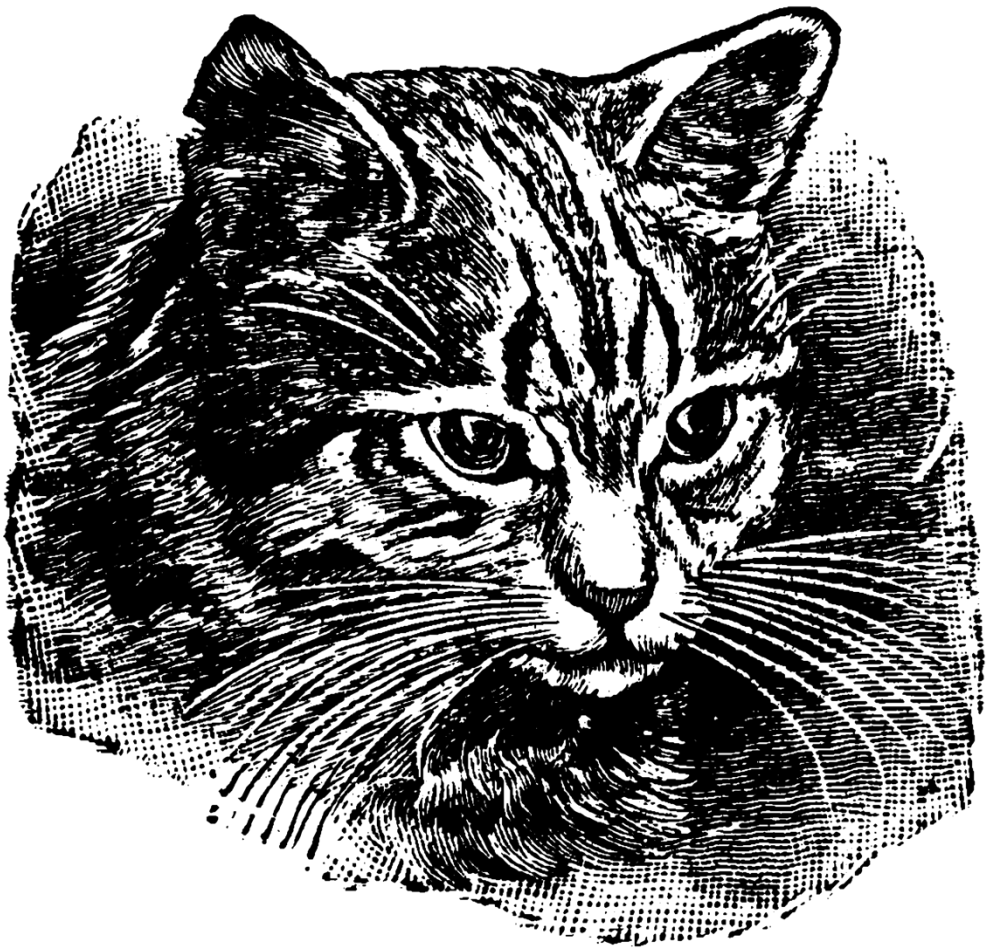
Todo era,
suspicaaz e intangible
tan delicado
florece,
una mota de la espuma del mar
ruidosa
con aspecto de esponja
empezó a trazar huellas
cicatrizando el marfil de la arena
revoloteando
se encuentra con una forma similar al mar
se sumerge en él.
Formando una nube blanca con las marcas de
las emociones vivaces
siendo una visita constante.

Eva Parra Buitrago
Colombia





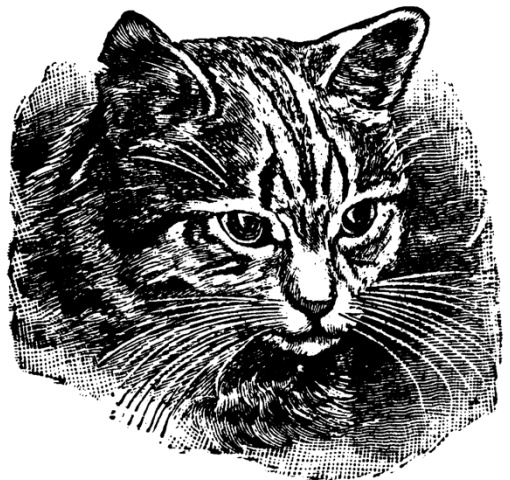
Karen Leighton
Chile



Mi gatacarey

Mi gata de tres colores,
Hermosa como mil soles,
Salpicada cuidadosamente
Por una artista excelente,
En cuestiones de arte
La naturaleza es imponente.
Paree que nada calza,
Sin embargo, todo encaja.
Abstracta en su belleza,
Mi carey es perfecta,
Sin duda,
Una obra maestra.

Karen Leighton
Chile





Victoria Bedoya
Robecchi
Colombia



El arcoíris sin fin

El mejor amigo del hombre debería ser más
que eso,
tan nombrado y muchas veces poco valorado,
en el mejor amigo del hombre abunda
bondad, castigada sin piedad por los mismos
que dicen amar.
Tan nombrados y pocos tienen la suerte de ser
adoptados.
Pocos, como tú.
Afortunadas, como yo.

Sé que nacimos para encajar,
mezclar nuestras vidas y vernos triunfar,
superar traumas y avanzar.
Porque sé que nacimos para encajar,
para ser felices
sin ansiedad,
viviendo nuestra vida esperando que jamás
llegue a su final.
Y aunque no crea en la otra mitad,
nacimos para encajar.

Tú formas parte de mi identidad,
contigo aprendí a volar cuando no podía ni
siquiera caminar.
Ahora saturas mis mañanas de felicidad,
dándome un motivo para empezar.

El tiempo se ve infinitamente bello cuando
observo que tú estás.
Toda queja y dolor desaparecen,
convirtiéndote en la cura que ni psicólogos ni
médicos han llegado a recetar.
Contigo soy codependiente sin importar lo
que me diga la gente,
prefiero vivir cada día intensamente
sin pensar en el “qué hubiese pasado” que
siempre tortura la mente.
Vivo amando cada hora, minuto y segundo a
tu lado,
esperando nunca encontrar el final del arcoíris
que creaste en mi vida cuando te vi
y después de llorar,
por fin sonreí.

Victoria Bedoya Robecchi
Colombia



Tania Indira
Rojas Medina
Colombia



A YIYO

Mi corazón estéril y aturdido con mi mente
nublada y confundida,
ya marchita mi esperanza una mañana
descubrí
en la melodía de tus ronroneos la alegoría a la
vida.

Con cuánta bondad me arropaste y con
narices y patitas me curaste,
como parte de tu manada me llenaste de
coraje y valentía,
para encarar monstruos taciturnos y espíritus
melancólicos.

Bastaron tus caminatas liderando mis pasos y
tus serenas miradas,
esas mismas profundas en color aceituna que
mientras desentrañaban mis temores,
me aseguraban que todo estaría bien con la
convicción de rey y esfinge.

Fueron suficientes esos silencios, compasivos,
peregrinos y amorosos,
esos en los que te sorprendía estudiándome,
aceptándome y acompañándome en silencio,
siempre en silencio.

Ahora que mi jardín ha florecido y que los
árboles me cobijan con su follaje,
agradezco a ti y a tu amor sanador, miro al
cielo en silencio y te veo mi ángel de amor.

Tania Indira Rojas Medina
Colombia





©Litefilos
2022

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio impreso o digital, sin la autorización expresa de autores, autoras y editorial.

